

el Museo no ha de tener otro carácter que el de  
un Parar de muestras, o sea el de una exposición  
permanente de la industria (por que es auto sabido  
que la confianza en los negocios mercantiles es cosa  
que jamás se improvisa ni se manda), podría  
agregarse al Conservatorio de Artes, como una insti-  
tucion aneja y hasta utilizarse por el punto el  
local que está sirviendo hoy para la exposición  
pública dotandola con el número necesario de  
dependientes. Dado este primer paso y en vista  
del éxito que operara; fácil de calcular por el  
número de los que concurrirían a exponer sus pro-  
ductos, pudiera intrinsecamente adquirir su carácter de  
Factoria Nacional, que nunca debiera de bajar su  
organización ni principios que los sencillos que  
rigen en una Casa de Comercio o Comision:  
y en este caso, aparte del número estrictamente  
necesario de empleados para las operaciones ma-  
teriales, se debería encomendar su dirección a  
una Junta de Comerciantes o Fabricantes de  
notoria probidad e inteligencia que recibieran  
su nombramiento por elección de los interesados  
y con autorización del Gobierno, y cuyos cargos,  
a semejanza de lo que sucede en otros estableci-  
mientos, habrían de ser honoríficos y gratuitos.  
El Gobierno además como primer obligado a  
provocar por todos los medios el fomento  
y prosperidad de los intereses confiados a la